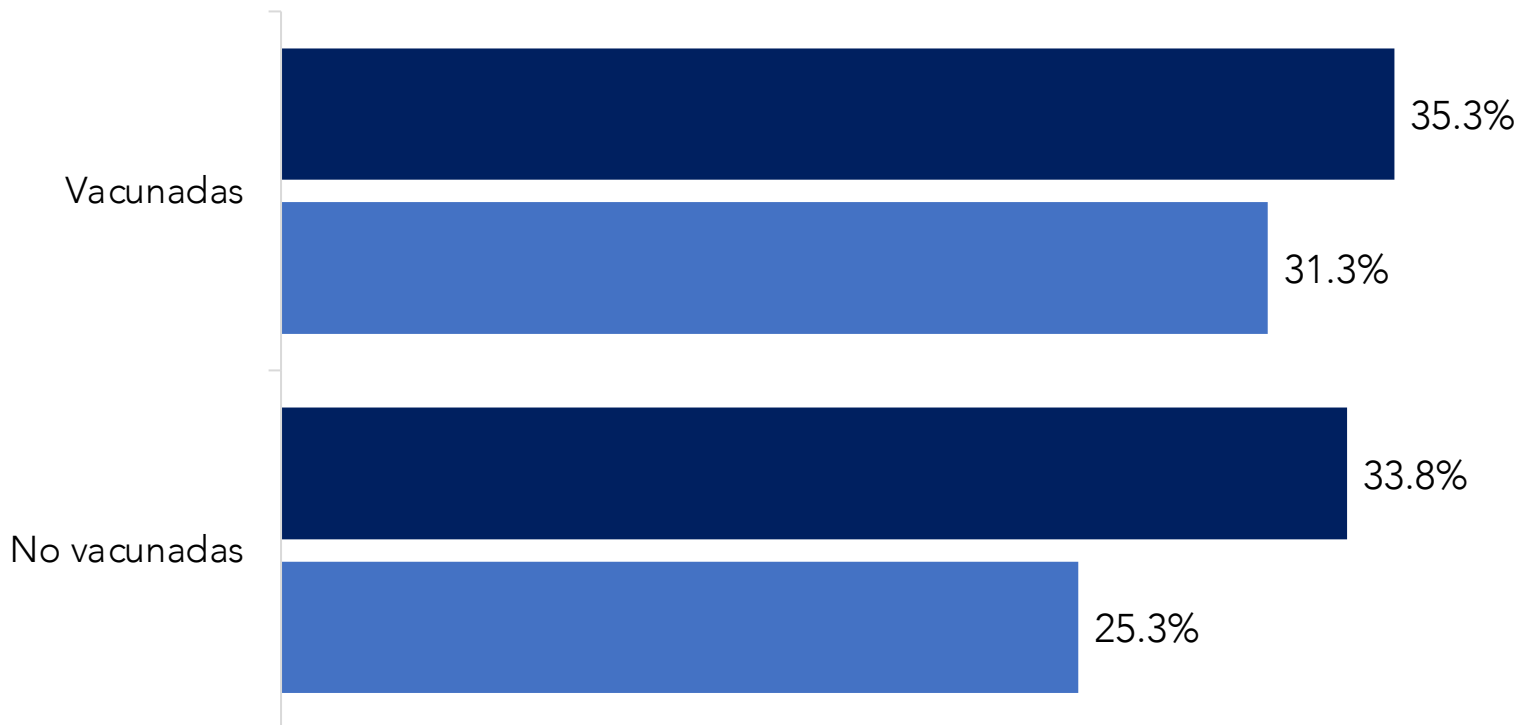


COMO SE VIVE SE MUERE

Por Juan Sebastián Ubiera

PERSONAS QUE REPORTARON TRABAJAR DESDE SU HOGAR (2021, en % del total de la muestra)

■ Enero-Junio 2021 ■ Julio-Diciembre 2021



Fuente: IPSOS.

La vacuna, que pasó de ser un elemento codiciado previo a su creación, a un “instrumento de opresión” del Estado luego de su emisión, ha sido el ojo del huracán de lo que parece una pandemia que no tiene fecha de caducidad. Obviando el hecho de que la vacuna garantiza una mayor protección, sería de esperarse que aquellos que por alguna razón no cuenten con ella, busquen vías alternativas para prevenir la infección y, en última instancia, la muerte que el virus podría producir. Sin embargo, en un acto de violación a los supuestos de racionalidad que predominan en las ciencias sociales, sucede totalmente lo opuesto. En una encuesta realizada por la empresa multinacional IPSOS, durante todo el 2021, las personas no vacunadas, en promedio, trabajaron desde su hogar con menor frecuencia que los vacunados. La brecha entre ambos, que en el primer semestre figuraba en 1.5 p.p. se agravó, reflejando una de 6 p.p. a finales del año. A simple vista, esta estadística quizás parezca insignificante, pero luego de considerar que estas personas no vacunadas se pueden encontrar en su oficina, el peligro se hace evidente. Claro está, que el respeto al derecho ajeno es la paz, y si una persona decide no vacunarse, esto no la hace de por sí un peligro, pero una vez se comporta como una que sí lo hizo, no se percibe un equilibrio. ¿Qué diría John Rawls sobre esto?